



Cinco Piedras de Servicio

Oración de Apertura: Señor, ayúdanos siempre a ver que el servicio que damos no es para nosotros, sino para que Tú seas glorificado. Que nuestros esfuerzos humildes bendigan a otros y mientras servimos, que los demás siempre vean a Ti en nosotros. Amén.

La historia de David y Goliat es muy conocida a la mayoría de las personas. Cuando nadie más se atrevía, David, un joven, se ofreció ir a pelear contra el gigante Filistino Goliat. David no tenía armadura ni entrenamiento. Lo que sí tenía era una honda y cinco piedras lisas. El Señor lo equipó con todo lo que necesitaba para derrumbar a Goliat.

El Señor también nos equipa para servirle a Él y a Su pueblo. Aunque las bendiciones de Dios son numerosas, buscamos a cinco dones que Él da a Su pueblo.

Los Medios de Gracia

En las clases de confirmación, se les enseña a los estudiantes que los Medios de Gracia son la Palabra y los Sacramentos. A través de las Escrituras, el Bautismo, y la Santa Cena, nosotros, como Cristianos, podemos conocer a Jesús como nuestro Salvador y Señor. ¿Cómo nos equipa estos regalos para servir a otros?

2 Timoteo 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia.

Nos es dada la Palabra de Dios en la Biblia para que podamos entender que necesitamos a un Salvador. Necesitamos estar corregidos porque pecamos. No sabríamos lo que es correcto y malo si no tuviéramos a las Escrituras para enseñarnos a las expectativas de Dios para nuestras vidas. Las Escrituras también se usa para entrenarnos o enseñarnos cómo vivir vidas como creación recta delante de Dios

Juan 20:30-31 Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. ³¹ Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

Nos es dada la Palabra de Dios para que podamos tener fe en Cristo.

Romanos 6:4 Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte. De modo que, así como Cristo resucitó por el glorioso poder del Padre, también nosotros andemos en una vida nueva.

El bautismo nos trae unidad con Cristo en la familia de Dios. Como hijos de Dios bautizados y a través de la resurrección de Cristo, tenemos la vida eterna en Él.

Lucas 22:14-20 Cuando llegó la hora, Jesús y sus apóstoles se sentaron a la mesa. ¹⁵ Entonces les dijo: "He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, ¹⁶ pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios." ¹⁷ Luego tomó la copa, dio gracias y dijo: "Tomen esto y repártanlo entre ustedes. ¹⁸ Les digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios." ¹⁹ También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: "Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí." ²⁰ De la misma manera, tomó la copa después de cenar y dijo: "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes."

Cristo dio el Sacramento de la Santa Cena a sus discípulos, y a nosotros, para que nuestros pecados sean perdonados. Su cuerpo y Su sangre son el pago para nuestros pecados. Es un pago

que ninguno de nosotros puede pagar por su cuenta. Necesitamos el sacrificio de Cristo para tener nueva vida en Él.

Dones y Habilidades Personales

Todos somos diferentes y únicos. Tenemos diferentes cuerpos, preferencias, fuerzas y debilidades. Dios sabe lo que hace cuando nos coloca en los lugares donde lo hace. Usa lo que tenemos y quienes somos para desparramar Su Palabra y Su amor. Él nos dará lo que necesitamos para glorificarlo a Él mientras lo servimos. ¿Necesitamos todos los mismos dones?

I Pedro 4:10-11 Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando bien la gracia de Dios en sus diversas formas. ¹¹ El que habla, hágalo como quien expresa las palabras mismas de Dios; el que presta algún servicio, hágalo con la fortaleza que Dios le proporciona. Así Dios será en todo alabado por medio de Jesucristo, a quien sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Hemos recibido “un don” no “los dones.” Nuestros dones son distintos por diseño. ¿Por que? Leemos el verso 11b – para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo. Todos estamos hechos de forma distinta para que Dios sea glorificado.

I Corintios 12:4-6 Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. ⁵ Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. ⁶ Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos.

De nuevo, hay muchos dones, pero mientras servimos con otros necesitamos recordar que servimos a Un solo Dios. Hay una sola razón para la cual tenemos estas habilidades, dones y talentos ... para que Dios pueda recibir la gloria.

Filipenses 1:6 Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.

No solo nos da Dios nuestros dones y habilidades, pero nos ha dado nuestro fe en Él and nos ha dicho que Él cumplirá esa fe cuando llegemos al Cielo para vivir eternamente por Su gracia.

Fruto del Espíritu

En el libro de las Gálatas tenemos un fruto maravilloso que, como Cristianos, debemos compartir en nuestras vidas. La lista no es una de marcar cuadritos o una comida de “traje” donde puedes escoger lo que quieres incluir en tu vida. Debemos tener todos. Después de leer Gálatas 5:22-23, consideren cómo todos los Frutos del Espíritu son necesarios para servir al Señor eficazmente.

Gálatas 5:22-23 En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³ humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas.

Todos sabemos que es más fácil ser paciente, bondadoso, o estar lleno de amor y gozo en unos momentos más que otros. Sin embargo, ¿no es la meta mostrar todas estas cualidades o dones en nuestras vidas en todo momento? Los Frutos del Espíritu (Romanos 12 y 1ra de Corintios 12) son dados a nosotros individualmente. Aún aquellos que reciben el mismo Fruto del Espíritu, reciben diferentes combinaciones que el otro, para que podamos mostrar amor a aquellas personas que nos rodean. Usamos nuestro Fruto cuando practicamos los demás Frutos del Espíritu.

Familia de Cristo

Dios no nos pone en ninguna situación para vernos triunfar o fracasar por nuestra cuenta. Nos pone en comunidad con otros. Estamos en familias, comunidades, iglesias y círculos de amigos.

Dios nos pone juntos para que podamos ayudarnos mutuamente a aprender, crecer, y compartir la fe en Cristo. ¿Qué nos dicen los versos que siguen acerca de la Familia de Cristo?

Romanos 14:19 Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación.

Animarnos mutuamente también se conoce como edificando. Nos edificamos unos a otros – al mismo tiempo. Esto sucede cuando damos cumplidos, depositamos confianza en las habilidades de otra persona, invitar a otros a ayudar en nuestros proyectos, aceptar ideas y sugerencias de otros, y escucharnos mutuamente.

Lo opuesto de edificar sería derribar. Pregúntate a ti mismo, “¿Estoy ayudando o lastimando?” Edificando a otra persona, o grupo de personas, sería ayudándolos a mejorar, mientras ayudándolos a tener confianza en lo que ya pueden hacer. Pero cuando criticamos, ignoramos o reprendemos, aún si lo queríamos decir en chiste, duele y derrumba a otros.

Otro pensamiento: Para edificar a la Iglesia y relaciones en tu congregación haz una meta de nunca servir solo en tu iglesia. Preparando la Santa Cena, dando agua a las flores, organizando el refrigerio para un estudio bíblico se pueden hacer con otra persona. No solo hace el trabajo más ligero, pero se crea tiempo para convivir y orar juntos.

I Tesalonicenses 3:9-10 ¿Cómo podemos agradecer bastante a nuestro Dios por ustedes y por toda la alegría que nos han proporcionado delante de él? Día y noche le suplicamos que nos permita verlos de nuevo para suplir lo que falta a su fe.

Los miembros de la familia de Dios oran unos por otros. Mantén a los miembros de tu congregación en tus oraciones. Oren por otras congregaciones en tu ciudad, distrito y en todo el país. Recuerdan cuando oramos, no necesitamos saber los detalles de la situación. Dios ya los conoce. Pero levantamos nuestras voces en oración para unir con otros por el bien de nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Efesios 4:11-16 Él mismo constituyó a unos como apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. ¹³ De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. ¹⁴ Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y las artimañas de quienes emplean métodos engañosos. ¹⁵ Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. ¹⁶ Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.

Para que la familia de Dios se puede edificar, Dios nos permite animarnos mutuamente. Él permite hacer esto y nos da lo que necesitamos para hacer la tarea que Dios nos ha dado. Podemos animar y apreciarnos mutuamente. A veces pudiéramos necesitar ayudar a otro ver su pecado. Allí es cuando “hablando la verdad en amor” es importante. Una visual para esto es ser acero y terciopelo al mismo tiempo. Podemos ser inflexible en cuanto se trata de lo que Dios espera de Sus hijos, pero mientras nos acercamos a personas con ley, necesitamos hablar con amor, cuidado y con ternura para no dañar a la relación.

La Obra de Dios

Nos gusta ver lo que hemos logrado en la vida. Muchos tienen checar. Un record de cosas hechas o colectadas muchas veces se comparte en reuniones. ¿Cómo se cumplen las tareas? ¿Cómo llega la colección de elementos? ¿A quién pertenece el trabajo que se hace?

Efesios 2:10 Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Cuando cumplimos una tarea, no importa si es visitar a una persona confinada en casa o colectando suministros para un refugio para personas sin hogar, necesitamos recordar que no somos nosotros los que pensamos hacer esta tarea. Dios nos mueve a cumplirlos y luego nos da las habilidades, materiales y el impulso para cumplir el proyecto. ¡Cuán bendecidos somos los escogidos para no solo ser los hijos de Dios, pero también para hacer Sus diligencias. No es una carga servir a Dios. ¡Es un privilegio servirlo!

2 Corintios 5:1-10 De hecho, sabemos que, si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. ² Mientras tanto, suspiramos anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, ³ porque cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos. ⁴ Realmente, vivimos en esta tienda de campaña suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. ⁵ Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas. ⁶ Por eso mantenemos siempre la confianza, incluso sabiendo que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. ⁷ En efecto, vivimos por fe, no por vista. ⁸ Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor. ⁹ Por eso nos empeñamos en agradecerle, ya sea que vivamos en nuestro cuerpo o que lo hayamos dejado. ¹⁰ Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.

Ciertamente tenemos un hogar esperándonos en el Cielo. Tenemos una familia, y muchos ya están en nuestro hogar celestial. Pasan sus días adorando al Dios Creador, Redentor y Santificador. Algún día les vamos a acompañar en el hogar familiar. ¡Vaya, que día maravilloso!

Todos fuimos hechos para los propósitos de Dios. Lo que nos permite servir a Dios y a Su pueblo no es lo que somos, sino de Quién somos. Somos el pueblo de Dios. Creados, redimidos, equipados — para servir al Señor!

Oración de Clausura: Amado Dios, sabemos que Tú nos ha hecho para Tus propósitos. Ayúdanos a identificar dónde debemos servir, a quién debemos servir y qué debemos hacer.  Cultiva Tu amor, fe, habilidad y humildad en nosotros y en aquellos quienes has puesto en nuestras vidas. En Tu nombre, Amén.

Katy Gifford adora a Dios por las “piedras” que la equipan mientras comparte con otros acerca de Jesús y sirve a Su pueblo como maestra y al lado de su esposo, Pastor Daniel, en Wheaton, Minnesota.